

Un testamento de Platón en versión árabe. Traducción.

Rafael RAMÓN GUERRERO
(Universidad Complutense)

Mientras que la suerte de Aristóteles, especialmente la de sus obras, en el mundo árabe nos es descrita por los biobibliógrafos con toda suerte de detalles en algunos casos, disponiendo además de notables estudios acerca de ello¹, no ocurre lo mismo con Platón. Los biógrafos nos hablan de algunos diálogos traducidos, pero los pocos que nos han llegado no son versiones literales, sino resúmenes o paráfrasis, quizá procedentes de la *Sinopsis de los diálogos platónicos* de Galeno², o de *El orden de los libros de Platón y los títulos de sus obras* de Teón de Esmirna³. Y, aunque algunos de ellos, inclu-

¹ Cf. F. E. PETERS: *Aristoteles Arabus. The Oriental translations and commentaries on the Aristotelian Corpus*, Leiden, J. Brill, 1968. Aristotle and the Arabs, Nueva York - Londres, New York University Press, 1968. D. GUTAS: "The Spurious and the Authentic in the Arabic Lives of Aristotle", *Pseudo-Aristotle in the Middle Ages. The Theology and other Texts*, ed. by J. KRAYE, W.F. RYAN and C.B. SCHMITT, London, The Warburg Institut, University of London, 1986, pp. 15-36. J. JOLIVET: "Esquisse d'un Aristote arabe", *Penser avec Aristote, études réunies sous la direction de M. A. SINACEUR*, Toulouse, Ed. Érès, 1991, 177-186. P. THILLET: "L'Aristote arabe", *Penser avec Aristote*, 777-782. Sobre las traducciones de textos griegos al árabe, cf. H. DAIBER: "Semitische Sprachen als Kulturvermittler zwischen Antike und Mittelalter. Stand und Aufgaben der Forschung", *Zeitschrift der deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 136 (1986) 292-313.

² *Galenii Compendium Timaei Platonis aliorumque dialogorum synopsis quae extant fragmenta*, ediderunt Paulus KRAUS et Richardus WALZER, Londinii, In Aedibus Instituti Warburgiani, 1951.

³ IBN AL-NADIM: *Kitâb al-Fihrist*, ed. G. FLÜGEL, Leipzig, 1871, p. 255. IBN AL-QIFTI: *Ta'rij al-hukamá'*, ed. J. LIPPERT, Leipzig, 1903, p. 17, nos dice simplemente que «Teón menciona los libros de Platón y su orden».

so, reproducen las páginas finales del *Fedón* con la descripción de la muerte de Sócrates, no se puede concluir que hubieran conocido el diálogo en su totalidad⁴. Sin embargo, que los filósofos árabes conocieron a Platón⁵ directamente o a través de estas paráfrasis o sumarios lo prueban, entre otros testimonios, los libros de al-Fârâbî *Resumen de las «Leyes»*, *La filosofía de Platón* o el uso que en otras obras suyas hace de la *República*⁶, así como la paráfrasis de Averroes a *República*⁷.

Al igual que con Aristóteles, también los biógrafos nos transmiten *Vitae* de Platón, en las que éste aparece como uno de los máximos sabios de Grecia, incluso como uno de los siete sabios, integrante con Sócrates y Aristóteles del grupo de los *ilâhiyyûn* o metafísicos, es decir, de los que se ocuparon del estudio de lo divino (*ilâhî*). Sin embargo, fue el Platón político el que interesó directamente, algo que no había ocurrido en el platonismo anterior al Islam, posiblemente por la pertinencia de realizar una reflexión teórica sobre la política en el Islam, religión comunitaria por excelencia⁸.

Y así como también nos transmiten el testamento de Aristóteles, los biógrafos atribuyen a Platón no uno sino varios testamentos. Así, en la enumeración de sus libros, tras la biografía que nos transmite Ibn Abî Usaybi'a, se puede leer: *Kitâb ta dîb al-ahdât wa-wasâyâ-hum*, es decir, «Libro de la educación de los jóvenes y sus testamentos»⁹.

En efecto, al indicar las obras apócrifas de Platón conservadas en árabe, A. Badawi¹⁰ menciona la existencia de diversos testamentos de Platón. Al

⁴ Cf. D. GUTAS: "Plato's *Symposium* in the Arabic Tradition", *Oriens*, 31 (1988) 36-60.

⁵ Cf. F. E. PETERS: "The Origin of Islamic Platonism. The school tradition", *Islamic Philosophical Theology*, ed. by P. MOREWEDGE, Albany, SUNY Press, 1979, 14-45.

⁶ ALFARABIUS: *Compendium Legum Platonis*, edidit et latine vertit F. GABRIELI, Londini, In Aedibus Instituti Warburgiani, 1952. Nueva edición A. BADAWI: *Aflâtûn fî l-Islâm*, Tehran, 1974, pp. 34-83. ALFARABIUS: *De Platonis Philosophia*, ediderunt F. ROSENTHAL et R. WALZER, Londinii, In Aedibus Instituti Warburgiani, 1943. Nueva edición A. BADAWI: *Ibidem*, pp. 5-27. Los otros textos son *La Ciudad Ideal*, presentación M. CRUZ HERNANDEZ, trad. M. ALONSO ALONSO, Madrid, Tecnos, 1985, y *Obras filosófico-políticas*, trad. R. RAMÓN GUERRERO, Madrid, Ed. Debate - C.S.I.C., 1992.

⁷ *Exposición de la "República" de Platón*, Estudio preliminar, traducción y notas de Miguel CRUZ HERNANDEZ, Madrid, Ed. Tecnos, 1986.

⁸ Cf. M^a J. VIGUERA MOLINS: "El mundo islámico", *Historia de la Teoría Política*, 1, ed. F. VALLESPIN, Madrid, Alianza Editorial, 1990, pp. 325-369.

⁹ 'Uyûn al-anbâ 'fî tabaqât al-atibbâ', ed. N. RIDA, Beirut, Dar Maktabat al-Hayâ, 1965, p. 86.

¹⁰ *La transmission de la philosophie grecque au monde arabe*, París, J. Vrin, 1968, pp. 35-45.

enumerar las obras políticas falsas cita una que lleva por título *Los testamentos griegos*, cuya composición atribuye a un tal Ahmad b. Yûsuf b. Ibrâhîm¹¹. Entre los libros de sentencias morales menciona el *Testamento de Platón para la educación de los jóvenes*, traducido por Ishâq b. Hunayn a fines del siglo IX y ya editado hace años¹², que parece corresponder a la obra citada por varios biógrafos con el título que antes he mencionado, *Kitâb ta'dîb al-ahdaġ*. En este mismo apartado de sentencias morales, Badawi cita un *Testamento de Platón a Aristóteles*, conservado en Estambul, ms. Köprülü, n° 1608, fols. 11-47. Finalmente, en la sección que se refiere a obras de alquimia y de magia alude en el número 10 a un *Testamento (wasiyya)* «a su hijo, o, como indica el inicio: a sus discípulos»¹³; se encuentra en una página del manuscrito n° 207 del Instituto de Lenguas Orientales de la antigua Leningrado. Con él, son cuatro los pretendidos testamentos de Platón conservados en árabe.

Editado, como he dicho, el primero de ellos, el mismo Badawi publicaba, en su edición de la obra del filósofo persa Miskawayh titulada *al-Hikma al-jâlida* («La sabiduría eterna»)¹⁴, el *Testamento sobre la educación de los jóvenes* (pp. 270-278) y el *Testamento de Platón a su discípulo Aristóteles* (pp. 217-219)¹⁵. Faltaba por conocer, por tanto, el cuarto y último de los testamentos señalados por él.

Su incansable labor editora le llevó más tarde a una nueva publicación, *Platon en pays d'Islam*¹⁶, en la que recoge un cierto número de textos auténticos de Platón —extraídos del *Timeo*, *República*, *Leyes*, *Fedón* y *Critón*—, un conjunto de escritos de autores árabes sobre Platón, o algunos libros a él atribuidos, traducidos o redactados todos durante los siglos IX y X. Entre ellos se encuentra, en la página 244, un *Testamento del sabio Platón (Wasiyya Aflâtûn al-hakîm)*. Lo único que de este texto nos dice el editor es que pro-

¹¹ La editó el mismo A. BADAWI: *Fontes graecae. Doctrinarum politicarum islamica-rum*, El Cairo, 1954, pp. 1-64.

¹² L. MALOUF, C. EDDE et L. CHEIKHO: *Traité inéduits d'anciens philosophes arabes, musulmans et chrétiens*, Beirut, 2° ed. 1911; reimp. Frankfurt am Main, Minerva, 1974, pp. 53-58.

¹³ A. BADAWI: *La transmision*, p. 44.

¹⁴ MISKAWAYH: *al-Hikma al-jâlida*, ed. A. BADAWI, El Cairo, 1952; 2° ed. Teheran, 1980.

¹⁵ Sobre este *Testamento*, cf. las diversas versiones que edita A. J. ARBERRY: "Plato's 'Testament to Aristotle'", *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 34 (1971) 475-489.

¹⁶ Teheran, Institute of Islamic Studies, 1974.

cede del manuscrito n° 5280 de la Biblioteca del Consejo de Estado de Teherán (Irán). ¿Se trata de la misma página conservada en el citado manuscrito de San Petersburgo?

El texto, que sólo ocupa diecisiete líneas en la edición, no está dirigido a nadie en concreto, ni “a su hijo” ni a “sus discípulos”. Platón se refiere siempre a una segunda persona en singular, sin que ningún indicio nos permita afirmar de quién se trata. De coincidir con el de la antigua Leningrado, en la enumeración de Badawi estaría fuera de lugar, puesto que su contenido no versa sobre asuntos de “alquimia y de magia”; su lugar más apropiado sería o bien la sección consagrada a “obras morales”, o la dedicada a “libros de sentencias morales”.

Ofrezco a continuación mi versión de este *Testamento*, sin más pretensión que la de satisfacer la curiosidad de quien por este tipo de literatura se interesa.

TESTAMENTO DEL SABIO PLATÓN

¡Que estés con Dios y que Dios esté contigo! ¡Que estés satisfecho con su decreto y que Él esté satisfecho contigo! Responsabilízate de ti mismo, para que tu estimación sea insignificante. Observa la ley¹⁷, para que ella te guarde. Honra el mandato de Dios, para que Dios te honre.

No derroches tu vida, pues no habrá compensación para ella. Distribúyela en cuatro períodos de tiempo. Uno, para las tareas científicas y prácticas: has de saber que un poco de asiduidad en él es mejor que mucho cansancio en él. Otro, para administrar tus medios de vida: observa en él la equidad y la generosidad. Otro, para la amistad: evita en él la hipocresía, protégete de los cómplices del mal y confía poco a poco en la gente. Y otro, para tu placer y bienestar; sigue en él la costumbre¹⁸.

Si has padecido rebelión, mantenlo en secreto. No permitas la injusticia de otro. Trata a los personajes relevantes con expansión, asistencia, modestia y afecto; a la gente común, con restricción, tolerancia, silencio y costumbre; a los amigos, con benevolencia, solicitud, consuelo e indulgencia; al enemi-

¹⁷ El término utilizado aquí es *nâmûs*, transliteración del *nomos* griego, en vez del más usual en el mundo islámico *pari'a*, que se refiere a la Ley religiosa revelada.

¹⁸ El término usado es *al-sunna*, que en la tradición muuslmana designa la Tradición del Profeta. Aquí, evidentemente, no tiene este valor.

go, con vigilancia, evitación, rectitud y favor; a todos, con equidad, buenas obras, cordialidad y afabilidad; a los que están por encima de ti, con exaltación, acatamiento, discreción y agradecimiento; a los que están por debajo de ti, con bondad, liberalidad, corrección e indulgencia.

Confía el trabajo a los que sean capaces. Cuando hables, evita la mentira, la calumnia, el infundio y el lenguaje obsceno. Tu hoy ha de ser más importante que tu ayer, tu interior que tu exterior, tu obrar que tu decir.

Ármate de esfuerzo, prudencia, paciencia y discreción. Ponte después en manos de Dios Altísimo. has de saber que todo el bien está en tus manos. Invócale con frecuencia para el asunto de tu vida futura, pues Quien escucha está próximo. Dios es el más sabio y el omnisciente.

Ha terminado el testamento.